

EL CAMPO MEXICANO NO ESCAPA

Las grandes comercializadoras agrícolas llevan a cabo diversas acciones para impulsar estrategias y productos sin tomar en cuenta los daños y beneficios para el país

Organizaciones como El Poder del Consumidor han denunciado el control corporativo que ejercen entidades políticas y comerciales para influir en la producción y distribución de insumos estratégicos como el maíz transgénico.

Las grandes comercializadoras no solo inciden en el mercado de granos e insumos alimentarios, con su poder también buscan posicionar productos y condiciones de intercambio que priorizan el beneficio económico de las empresas por encima de las necesidades del país, explica a Reporte Indigo Alejandro Calvillo, director de esta organización.

“La gran mayoría de la importación de granos en México viene de parte de Cargill, que a su vez pertenece a organizaciones donde se agrupan empresas de ese tipo, hacen cabildeos conjuntos tanto en los gobiernos nacionales como en los acuerdos internacionales, incluso en los organismos de naciones unidas, la cumbre sobre sistemas alimentarios que hizo la FAO desgraciadamente

fue capturada por ese tipo de empresas”, explica Calvillo.

Con el poder que concentran, las comercializadoras han impulsado diversas iniciativas para que el maíz transgénico circule en los campos mexicanos, ya que el país

representa un mercado primordial para la venta de su semilla.

Prueba de ello es que de acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), se estima que el consumo anual de tortilla de maíz oscila alrededor de los 56 kilogramos per cápita en zonas urbanizadas y en más de 79 en localidades rurales.

Desde el uso de personal científico para avalar el uso de semillas

genéticamente modificadas, hasta la alternancia entre corporaciones e iniciativa pública que ejercen funcionarios públicos, práctica que se conoce como puerta giratoria,

son algunos de los mecanismos que se han detectado dentro del ámbito político y corporativo para impulsar la agenda en favor del maíz transgénico, de acuerdo con la organización El Poder del Consumidor.

Esto mantiene viva la disputa iniciada por el gobierno de Estados Unidos, ya que “las medidas de México no se basan en ciencia y socavan el acceso al mercado que acordó brindar en el T-MEC”, según la Oficina del Representante Comercial de Estados Unidos (USTR, por sus siglas en inglés).

“Estados Unidos lo que está haciendo es defender a estas empresas, el gobierno estadounidense es el peón, quien está actuando para procurar los intereses de estas grandes empresas y está totalmente coludido, por eso subsidia la siembra de maíz, principalmente transgénico. Por eso dominar el mercado internacional o el mercado de un país a través de los alimentos es someter a ese país”, advierte el director Calvillo.



Estados Unidos lo que está haciendo es defender a estas empresas, el gobierno estadounidense es el peón, quien está actuando para procurar los intereses de estas grandes empresas y está totalmente coludido, por eso subsidia la siembra de maíz, principalmente transgénico”

Alejandro Calvillo
Director de El Poder del Consumidor

Con el poder que concentran, las comercializadoras han impulsado diversas iniciativas para que el maíz transgénico circule en los campos mexicanos, ya que el país representa un mercado primordial para la venta de su semilla

Desde el uso de personal científico para avalar semillas genéticamente modificadas hasta la alternancia entre corporaciones e iniciativa pública que ejercen funcionarios públicos, son algunos de los mecanismos que se han detectado para impulsar la agenda en favor del maíz transgénico



